



## Los castillos y la ficción: la cinematografía del espacio laberíntico

### Castles and Fiction: The Cinematography of the Labyrinthine Space

GRACIELA TISSERA  
CLEMSON UNIVERSITY

**Resumen:** El presente trabajo tiene el propósito de analizar los espacios laberínticos de los castillos en la manera en que se presentan en las siguientes películas: *Ojo del diablo* (1966) de J. Lee Thompson (Inglaterra, 1914-2002), basada en la novela *Día de la flecha* (1964) de Philip Loraine (Inglaterra, 1920-2002), y *La novena puerta* (1999) de Roman Polanski (Francia, 1933), basada en la novela *El Club Dumas* (1993) de Arturo Pérez Reverte (España, 1951). En estas películas, las imágenes de castillos recrean simbólicamente los enigmas planteados en los conflictos de los personajes para proyectar una presencia elusiva y ubicua constituyendo un portal hacia lo desconocido.

**Palabras clave:** castillos, cinematografía, símbolos, laberintos, enigmas

**Abstract:** This research has the purpose of analyzing the labyrinthine spaces of the castles as they are portrayed in the following films: *Eye of the Devil* (1966) directed by J. Lee Thompson (England, 1914-2002), based on the novel *Day of the Arrow* (1964) by Philip Loraine (England, 1920-2002), and *The Ninth Gate* (1999) directed by Roman Polanski (France, 1933), based on the novel *The Club Dumas* (1993) by Arturo Pérez Reverte (Spain, 1951). In these movies, the images of castles recreate in a symbolic way the enigmas presented through the character conflicts to project an elusive and ubiquitous presence that open a portal to the unknown.

**Key words:** castles, cinematography, symbols, labyrinths, enigmas



## Introducción

El cine ha transitado el espacio de los castillos medievales debido a una particular fascinación ejercida por el misterio de las leyendas sobre el demonio, los vampiros, las sectas secretas y en general, toda clase de eventos que puedan presentar la dicotomía del bien y del mal. Desde lo gótico a lo moderno, el espacio cinematográfico de lo recóndito se ha centrado en los castillos para intensificar su impacto en la audiencia a través de los contrastes de luz y media sombra, los subterráneos y las torres, el abarrotamiento y el vacío, los sonidos y el silencio. Tanto la película *Ojo del diablo* como *La novena puerta* se inspiran en productos literarios que han rescatado el extenso acervo gótico que combina una trama macabra con un espacio insondable.

La película de Thompson fue rodada en Francia, en el castillo de Hautefort (Dordogne), mientras que en la película de Polanski la acción se desarrolla en el castillo de Ferrières (*Seine-et-Marne*, Francia) y en el castillo de Puivert (Aude, Francia). Ambas películas se centran en lo oculto con elementos sobrenaturales a través de distintas propuestas creando una atmósfera de misterio y hechizos: conjuros relacionados con los grabados de un libro capaz de convocar al demonio en *La novena puerta* y sacrificios humanos durante rituales satánicos en *Ojo del diablo*. Los castillos obran como escenarios de múltiples elementos que confluyen y se disgregan conformando un rompecabezas que los personajes deben descifrar.

El análisis se enfocará en la representación del espacio con sus símbolos y proyecciones y en las técnicas usadas por los cineastas Polanski y Thompson para destacar la potestad de los castillos y su arquitectura laberíntica de acuerdo con las percepciones intelectuales y emocionales sugeridas en las tramas de las películas.

### ***Ojo del diablo* (1966) de J. Lee Thompson**

La adaptación cinematográfica de la novela *Día de la flecha* (1964) de Philip Loraine se concentra en la investigación de misteriosas muertes, ocurridas en un castillo situado en Francia, con la intención de establecer una conexión sobrenatural entre el espacio mítico del castillo y el destino de aquéllos que lo recorren. El espacio intrincado y ancestral se transforma en un juego de



inteligencia en el cual los personajes intentarán dilucidar las extrañas relaciones que se manifestarán en distintos planos de la conciencia lindando con lo onírico y ominoso. El castillo como trampa atemporal se erigirá como otro protagonista capaz de crear un vórtice de atracción y proyección de peligros encumbrados en el poder de la magia.

Sin duda, uno de los castillos más bellos y celebrados de Francia fue elegido para la puesta en escena de la película; su ubicación estratégica en el Périgord lo hace imponente desde lejos, dignificando el nombre de “alto y fuerte” (*haut et fort*) y denotando su historia que se remonta al siglo XI. La fortaleza feudal, que se instaló en un antiguo emplazamiento romano, fue reconstruida en el siglo XVII combinando defensas medievales y un cuerpo clásico con jardines ornamentales. El castillo perteneció a las familias Born y Bertran hasta la Guerra de los Cien Años, época en que los ingleses lo ocuparon y, a pesar de los estragos de los siglos y del impacto de varias catástrofes, aún se eleva en su grandeza y poderío dominando el paisaje. En la actualidad conserva su antiguo mobiliario y obras de arte siendo la sede de diversos eventos culturales y turísticos organizados por una organización local, de acuerdo con las indicaciones de sus últimos propietarios.



**Fig 1.** Imagen del castillo de Hautefort en la actualidad. Página de Château de Hautefort.

Puesto que la película es en blanco y negro, el juego de luz y de sombra intensifica la monumental presencia del castillo desde las primeras escenas. La perspectiva de la cámara exhibe una intencional asimetría entre una de las torres y el cuerpo del edificio para evocar una posible falta de concertación fundamental que causa extrañeza al estudiar el desplazamiento de la estructura en el espacio.



De esta manera, el lugar se transforma en algo incierto, ya que instintivamente se busca la resolución espacial de los elementos arquitectónicos que parecen escapar a una exacta definición y armonía.



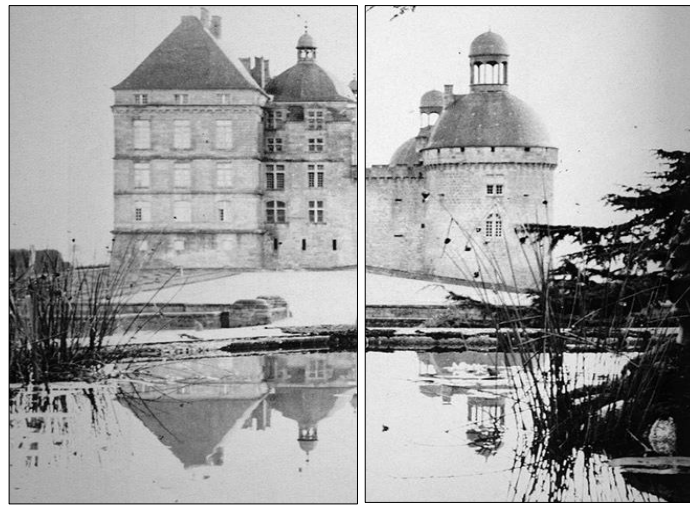
**Fig. 2.** Fachada del castillo de Hautefort como se presenta en la película.

La trama de la película crea un paralelo con la presentación del entramado del castillo. Una breve sinopsis del argumento indica que Philippe, Marqués de Montfauçon (David Niven), debe viajar a su castillo en Francia con su familia debido a una crisis en la producción de las cosechas. Su esposa Catherine (Deborah Kerr) descubre prácticas paganas para recobrar la prosperidad en los campos. Estas costumbres incluyen el sacrificio ritual de Philippe como ocurrió con sus antepasados y continuará con sus herederos. Atrapada en el ámbito del castillo, Catherine intentará cambiar las tradiciones al enfrentarse a los poderes de Odile (Sharon Tate) y Christian (David Hemmings), dos brujos que responden a dominios milenarios.

La película recorre el enfrentamiento de los personajes que se debaten entre preservar las usanzas ocultistas y la intención de erradicarlas. La presencia omnipresente del castillo anticipa el sentido de tragedia que se respira en un ambiente gótico cargado de premoniciones. El espacio constituye así un entramado laberíntico en su estructura y en la proyección de una imagen que trasciende lo real. Esta doble presencia del Castillo de Hautefort se muestra a través de imágenes en espejo con el uso de una fuente que refleja y recrea la arquitectura. El destello del agua representa la repetición de un acto de creación, un total renacimiento de la esencia original que es el objetivo de la secta en la película. El castillo es mágicamente reconstruido como un centro de poder



rodeado de un aura arcana, un principio activo, que rige los ceremoniales y encantamientos.



**Fig. 3.** Imágenes de la película de dos alas del castillo y sus reflejos en la fuente.

La inversión de la imagen prefigura un aspecto ignorado y funesto del castillo para crear similitudes con la intriga que se va a desarrollar dentro de sus muros. Entre lo explícito y lo sugerido, los personajes se ven obligados a descubrir el trasfondo de las conversaciones a media voz que hacen eco en los pasadizos, las reuniones en cámaras secretas, las desapariciones en los túneles y las historias recordadas en los escudos de armas. Al entrar en este ámbito, una ruptura temporal indescifrable sorprende a los personajes que no han sido iniciados en los ritos paganos de la renovación de la naturaleza y del principio de fertilidad de la tierra como deidad. En la película se expone un mito definido representado a través de los intentos de un grupo herético por restaurar un orden cosmogónico de renovación. Para que esto ocurra, es necesario un sacrificio humano llevado a cabo cíclicamente en el mismo espacio. De acuerdo con los estudios de Mircea Eliade, el mito, como historia verdadera y sagrada, cobra relevancia en las acciones taumátúrgicas de los individuos para explicar sus motivaciones y el significado de la posibilidad de volver a vivir una experiencia existencial en base a liturgias que deben practicarse con programada solemnidad (Eliade, 1963:18). El comportamiento de los brujos en la película explica cómo se inició esta creencia cuyo principal objetivo es restaurar la gloria ancestral del castillo y de su entorno por medio de cultos cifrados que demandan sangre. Las ceremonias llevadas a cabo ponen de manifiesto el conocimiento



del origen del mito y la justificación de las acciones recreadas una y otra vez en el tiempo. Esto se manifiesta en el personaje de Philippe, el elegido para el sacrificio, cuando le dice a su esposa: “Mi familia ha vivido aquí por más de mil años. Pienso en las generaciones y en los siglos. Tengo grandes responsabilidades que no se pueden compartir”.



**Fig. 4.** Rituales en los ámbitos del castillo representados en la película.

Las variadas suposiciones sobre la repetición temporal se podrían explicar con la teoría del Eterno Retorno de Friedrich Nietzsche. Si bien Nietzsche basa su teoría en el número limitado de átomos que componen el universo y, en consecuencia, en el número limitado de permutaciones, no explica la causa que lleva a regir el proceso de combinaciones posibles de átomos y sus modificaciones (Nietzsche, [1883] 1974:14). Para Nietzsche hay una contraposición entre el curso del tiempo y el número restringido de elementos. Si bien el tiempo es infinito, los átomos que componen el universo no lo son ni tampoco sus combinaciones. Como resultado, surge la conjetura que plantea la existencia de un laberinto circular: una serie de actos se dividirían en otros, los que a su vez darían nacimientos a nuevos, creando una sucesión sin fin. Si también se toma como posible la influencia de los astros sobre los hombres, entonces la historia de la humanidad sería una historia cíclica en la cual los hombres se verían forzados a confrontar el mismo destino. Philippe entiende este concepto y rehúsa cambiar impidiendo que otros interfieran con su designio: “Muerdo por mis creencias. De alguna manera, ya ha ocurrido. No puedes detener esto. Nadie puede. Cuando todo termine, no hagas nada porque nadie te creará. Nadie te apoyará”. En la repetición de ciclos, la destrucción personal es necesaria para volver a renacer en un solo destino relacionado al castillo que,



además, cobra una entidad *ad aeternum* en las encrucijadas del presente y del pasado proyectando una dimensión trascendental.

### ***La novena puerta de Roman Polanski***

Roman Polanski seleccionó uno de los aspectos del libro de Pérez Reverte para la adaptación fílmica, centrándose en la búsqueda de un libro demoníaco que propone una transfiguración mágica para el elegido. Dos castillos fueron seleccionados para la película: el castillo de Puivert y el de Ferrières. El primero domina la trama a causa de su historia y de la singularidad de su configuración, mientras que el segundo forma parte de las estrategias utilizadas por los protagonistas.

El castillo de Puivert es un castillo cátaro que se encuentra asentado sobre una colina que domina el pueblo y el lago que se extiende a sus pies, a una altitud de seiscientos cinco metros. Estableció un señorío destacado durante la Edad Media congregando a trovadores y poetas. La fortaleza contaba con un puente levadizo, seis torres, una muralla y una entrada con el blasón de la familia Bruyères que representaba a un león con la cola anudada. En la actualidad se están llevando a cabo excavaciones arqueológicas en la zona exterior a fin de restaurar y recuperar vestigios del que fue el antiguo castillo de los siglos XI y XII.



**Fig. 5.** Imagen del castillo de Puivert en la actualidad. Página de *Château de Puivert*.

En la ficción, este castillo se presenta con una imagen que transforma su estructura instaurando una perspectiva idealizada, despojada de adornos, para generar un sentido mágico y sobrenatural en su edificación. El espacio del



castillo será el punto de reunión donde completar el ritual satánico y recibir la ofrenda de la inmortalidad. Este poder enraizado en la cultura popular se corresponde con la persistencia del castillo como fuente transmisora de conocimiento manifestando su condición de guardián de lo arcano.



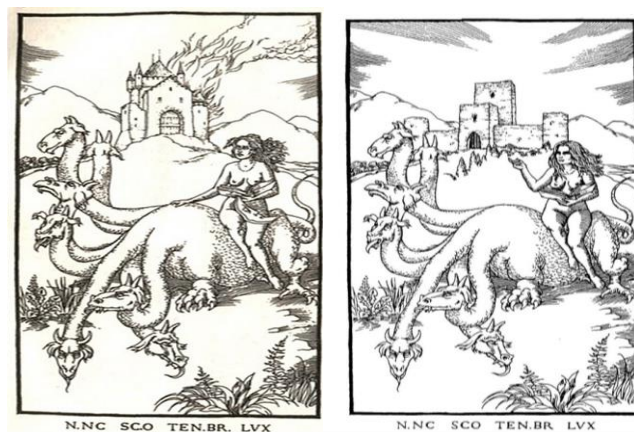
**Fig. 6.** La representación del castillo de Puivert en la película.

El argumento de *La novena puerta* tiene como centro el castillo, que aparece en la película desde el principio a través de fotografías, con el propósito de anticipar el último destino de los personajes quienes, en este espacio, deberán perpetrar la transubstanciación con el mal. El personaje principal es Dean Corso (Johnny Depp), un bibliófilo con una sólida cultura, que acepta una comisión de Boris Balkan (Frank Langella), un coleccionista de textos satánicos. Este personaje confiesa: “Todas mis ediciones tienen el mismo protagonista: el diablo”. El encargo es encontrar dos ejemplares del legendario manual de invocación satánica *Las Nueve Puertas del Reino de las Sombras* de Aristide Torchia, un autor ficticio del siglo XVII, para comparar los grabados con los que tiene el tercer ejemplar que posee Balkan. En este proceso, tanto Balkan como Corso deberán enfrentarse con Liana Telfer (Lena Olin) por un interés común en el libro. De Nueva York a Toledo, de París a Sintra, Corso emprenderá un viaje al centro del conocimiento que desembocará en el castillo donde podrá participar en rituales satánicos con la ayuda de una mujer (Emmanuelle Seigner) para lograr un poder ilimitado.

Los grabados en el libro difieren en los tres ejemplares existentes. Para iniciar el rito, el elegido debe reunir nueve ilustraciones originales con la firma LCF. Se supone que Torchia hizo un pacto con el demonio y así, tres de los dibujos en cada libro fueron preparados por Lucifer. Con estas variaciones,



Torchia ocultó el enigma de las nueve puertas en tres volúmenes diferentes. Estos grabados conducen al castillo de Puivert, lugar en donde culminará la ceremonia satánica capaz de convocar al demonio y alcanzar la inmortalidad. Los nueve grabados incluyen diferentes imágenes y las correspondientes claves que son un desafío para los acólitos. Las estampas representan escenas medievales y aventuras de la caballería andante para seguir las pistas hacia la revelación final en el castillo de Puivert. Las inscripciones indican mensajes individuales de la siguiente manera: “El que siga las reglas prevalecerá”, “La llave de la puerta cerrada”, “La palabra que falta guarda un secreto”, “La suerte no es igual para todos”, “Todo en vano”, “La muerte enriquece”, “El discípulo supera al maestro”, “La virtud es conquistada” y “Las sombras proceden de la luz”. Al estudiar el rompecabezas, Balkan sostiene: “Búrlate de las vicisitudes del destino y conseguirás al fin la llave que abrirá la novena puerta”. En su precipitación confundirá uno de los grabados con el original y no podrá completar todas las puertas del enigma. La última imagen grabada debe representar el castillo correcto en el que se llevará a cabo el conjuro final. El dibujo falso reproduce un castillo en llamas, mientras que el verdadero contiene la imagen del castillo de Puivert. Desde el comienzo, esta sutil clave, que ignoró Balkan, ha tenido una presencia constante en la investigación planeada por los personajes.



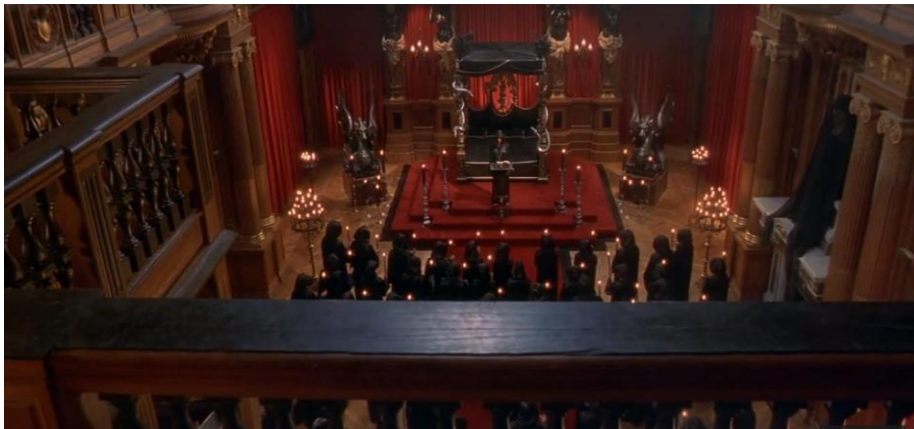
**Fig. 7.** Un grabado falso y uno verdadero (con el castillo de Puivert) en la película.

Las variaciones en los grabados también se trasladan al ámbito de los castillos. De esta manera, dos castillos se presentan en la trama para contraponer aspectos trascendentes e inmanentes. El castillo de Ferrières es un señuelo más en la intriga satánica porque se usa en prácticas simples



organizadas por miembros de una sociedad secreta. Los rituales llevados a cabo en este castillo son considerados banales por Boris Balkan; de esta manera, se pone en evidencia que la secta desconoce el sorprendente poder del libro. Balkan confía en su talento y presiente su victoria: “Siguiendo un largo y tortuoso camino, si desafías las saetas del infortunio y no temes ni la cuerda ni el fuego, si juegas al mayor de todos los juegos podrás ganar así pues escatimas gastos”. El juego propuesto por Torchia contiene acertijos que no pueden ser comprendidos por aquéllos que solo se han dejado conquistar por el hechizo de un texto ancestral y por la oportunidad de explorar teorías condenadas por la inquisición. La antigüedad del castillo de Puivert, con su historia medieval y sus intrínsecas torres iluminadas por haces enceguedores, ejerce un mayor impacto esotérico en la película provocando una sustancial diferencia con el estilo renacentista de las imágenes arquitectónicas del interior y del exterior del castillo de Ferrières del siglo XIX.

El espacio en el castillo de Ferrières se presenta en función de los personajes y devela la intención de Balkan de reunir los grabados y consumir el verdadero ritual satánico, misión que intenta llevar a cabo a través del engaño y el crimen. El interior del castillo indica una cuidadosa preparación escénica que reúne a la sociedad secreta presidida por Liana Telfer. La decoración muestra un altar, estatuas, velas y podio para leer el libro haciendo un paralelo con ceremonias religiosas. Esta puesta en escena artificial delata la superficialidad de la interpretación del mensaje de la obra de Torchia y también la imposibilidad de utilizar sus directivas explícitas e implícitas como una fórmula verdadera que descubra el camino hacia la unión con el poder diabólico.



**Fig. 8.** Interior del castillo de Ferrières en la película durante un rito liderado por Liana Telfer.



Balkan explica a Liana los pormenores del valor del libro antes de asesinarla. Es irónico, sin embargo, que al identificar las ceremonias en el castillo de Ferrières como insustanciales, sea incapaz de reconocer que el noveno grabado debe tener el perfil del castillo de Puivert. Creyendo alcanzar la máxima consumación del ceremonial, siente que ya es inmortal y que nadie ni nada puede afectarlo. La inmortalidad que quiere alcanzar parece surgir de la continuación de un tiempo que no se puede dividir sin destruirse y que, como consecuencia, es uno solo, no sucesivo y agregado sino ininterrumpido en su extensión. El castillo es un lugar que se establece a sí mismo fuera del tiempo, no parecido ni equivalente sino exactamente el mismo sin transcurso temporal. De acuerdo con la obra de Platón, *Timeo*, se puede considerar al tiempo como una imagen móvil de la eternidad (Cornford, 1959:29). Así la eternidad está constituida de tiempo y de su sustancia. Balkan tiene la oportunidad de visualizar un momento eterno en el castillo de Puivert, pero este momento es producto del instante, de una magia y una sensación que no durarán. Siendo un aspecto esencial del rito la autenticidad de los grabados, él es aquí observador exterior, no participante, y como observador se le ha permitido captar una imagen refractada del tiempo detenido. Si esta imagen puede ser percibida y sentida, la conclusión lógica es que debe haber una manera de habitar en esta eternidad. La trascendencia será para Corso, quien encontrará el grabado original firmado por Lucifer y, al completar las nueve puertas, logrará el don prometido. Balkan perecerá en la convicción de que ha interpretado las claves, sin alcanzar a discernir sus errores.

### **Los castillos en el simbolismo del espacio fílmico**

En ambas películas se resalta la dualidad del espacio en correspondencia con las confrontaciones entre los personajes y los subsecuentes conflictos. La intensidad de los opuestos se determina a través del uso de técnicas cinematográficas para crear una visión metafórica y simbólica del espacio de los castillos.

En *Ojo del diablo*, los personajes de Philippe y Catherine representan las distintas visiones sobre el castillo. Para Philippe, el castillo es un hogar



constituido por sus tradiciones milenarias que lo impulsan a asumir distintas obligaciones; en cambio, Catherine presiente que el castillo tiene algo sombrío de lo que debe escapar, considerando las costumbres paganas como simples supersticiones. No puede entender las motivaciones de su esposo ni los eventos extraños que alteran su estancia en el castillo. Esta antítesis moldeada en los personajes lleva a transformar la percepción del espacio en un laberinto. La imposibilidad de escapar impuesta por Philippe contrasta con la desesperada intención de Catherine para librarse del espacio físico y de las pesadumbres emocionales que le produce.

Polanski también ha creado opuestos en *La novena puerta* para confrontar a un protagonista y a un antagonista con distintas motivaciones. Boris Balkan es un estudioso de obras relacionadas con lo demoníaco, teniendo el propósito de encontrar la manera de comunicarse con las fuerzas satánicas y obtener la facultad de trascender su naturaleza mortal. Sus métodos transgresores lo impulsan a convertirse en un ser desalmado. Dean Corso, por el contrario, es un amante de la literatura, siempre en la búsqueda de incunables y de raras primeras ediciones, que acepta la propuesta de Balkan para comparar las tres copias del libro de Torchia. Para su sorpresa, su investigación se ve plagada de asesinatos y accidentes, ignorando que Balkan está detrás de estas acciones para asegurar la pronta destrucción de todo lo que pueda interferir en sus planes. Ambos llegarán al castillo de Puivert, pero la buena predisposición de Corso, le permitirá acceder espiritualmente a ese espacio.

El cineasta J. Lee Thompson ha duplicado la imagen del Castillo de Hautefort para sugerir el choque de visiones de los personajes y el sentido de magia que esboza el espacio. Por lo tanto, el castillo es presentado a través de reflejos que indican la inversión del orden establecido proponiendo un ambiente esotérico y amenazante. La arquitectura del castillo se sumerge en los reflejos de la fuente y los cristales de los ventanales proyectando otra imagen en movimiento que pone en evidencia su condición de criatura viviente en un espacio que respira y se transforma cíclicamente. Las perspectivas interiores y exteriores se magnifican con los juegos de luz y de sombra, las imágenes recurrentes de arcos y escaleras sin destino cierto y las decoraciones medievales que establecen un tiempo sin tiempo. Estas técnicas son

personalizadas con símbolos que parecen multiplicarse en un laberinto físico y onírico. La imaginería atemporal en el ámbito del castillo reproduce puertas emblemáticas, ventanucos, cuadrículas y galerías que conforman un espacio infinito con características sinuosas desembocando una y otra vez en ejes centrales que se contraponen en un constante movimiento circular.



**Fig. 9.** Técnicas de la película *Ojo del diablo* que intensifican la atmósfera gótica del castillo.

*La novena puerta* propone una serie de dualidades que culminan en el castillo de Puivert y su mágica presencia. Balkan y Corso tienen que plantearse la manera de constatar la autenticidad de los grabados firmados por Lucifer porque solo uno podrá continuar en la búsqueda. De estos veintisiete grabados reproducidos en tres volúmenes diferentes, nueve contienen la serie correcta de claves que conducen al castillo. Las diferencias se centran en elementos dispuestos de distinta manera o con alteraciones: llaves, números de torres en los castillos, flechas, salidas bloqueadas o abiertas de un laberinto, relojes de arena, tableros de ajedrez en blanco o en negro, halos sobre ciertas cabezas, personas colgando de la pierna izquierda o de la derecha y dos castillos dispares. Todos estos elementos son símbolos de un proceso para conjurar al príncipe de las tinieblas. El castillo de Puivert aparece en el último grabado que al ser reunido con los otros ocho convertirá al espacio en un sitio propicio para el ceremonial satánico. Magnificado por la incidencia de la luz, el castillo se verá invadido por el fuego que se percibe desde su interior. El espacio irreal asume su identidad con la presencia del demonio, en la figura de una mujer, quien seleccionará a Corso para franquear la puerta final.



**Fig. 10.** El castillo de Puivert transformado en la película para la confrontación final.

En ambas películas, el espacio de los castillos traspasa la realidad para constituir una imagen sobrenatural con una proyección infinita. Los espacios son en sí la personificación de fábulas y presagios destinados a sobrevivir como una saga de la imaginación colectiva.

## Conclusión

Los pactos con el demonio, los rituales mágicos y la búsqueda de la inmortalidad han atrapado la atención de cinéfilos y literatos estableciendo supersticiones que se han perpetuado a través de distintas obras de arte. Las adaptaciones cinematográficas de *Ojo del diablo* y *La novena puerta* ponen en evidencia las ideas sobre la realidad y la irrealidad del espacio, la inexorabilidad del destino y la prevalencia de la magia transformando a los castillos en espacios laberínticos como microcosmos del universo. Esta visión produce una consustanciación de los elementos naturales identificando las conexiones con lo intangible en un nuevo orden superior.

J. Lee Thompson ha explorado temas relevantes a la presencia esotérica del castillo: el espacio como portal mágico, el tiempo cíclico, el concepto de sacrificio en relación con lo paranormal y la memoria histórica. Polanski, a su vez, ha incursionado en temas referentes al espacio como el encuentro de dos mundos, los castillos como umbrales de la inmortalidad, el destino y el azar, el impacto del tiempo infinito y los fundamentos de la voluntad y la nigromancia. En ambas posturas, el tiempo y el espacio confluyen en la presencia omnipresente de los castillos que se impone desde el comienzo hasta el final de las películas.



Con metáforas sobre la búsqueda de la verdad y la revelación del poder infinito y trascendente, ambos cineastas han confrontado los espacios en su realidad en contraposición con su supra realidad. Las imágenes de los castillos, a través de la cinematografía, han alcanzado un impacto visual que guarda armonía con su historia, no solo por sus arquitecturas imponentes, sino por el fulgor indescifrable que irradian desde su esencia.

## BIBLIOGRAFÍA

- Castle & Manor Houses Resources (2018). "Château de Puivert" [Foto], en <http://www.catharcastles.info/> [Fecha de consulta: 14 de enero de 2019]
- Castles & Mansions (2018). "Château de Hautefort" [Foto], en <https://www.perigord.com/> [Fecha de consulta: 14 de enero de 2019]
- CORNFORD, Francis (1959). *Plato's Timaeus*. New York: The Liberal Arts Press.
- ELIADE, Mircea (1963). *Myth and Reality*. New York: Harper & Row.
- LORAINE, Philip (2015). *Day of the Arrow*. Richmond: Valancourt Books.
- NIETZSCHE, Friedrich [1883] (1974). *El eterno retorno*. Traducción, introducción y notas de Eduardo Ovejero y Mauri. Buenos Aires: Aguilar.
- PÉREZ REVERTE, Arturo (1995). *El Club Dumas*. Madrid: Alfaguara.
- POLANSKI, Roman (Director). (1999). *The Ninth Gate* [Película]. Actuaciones de Johnny Depp, Frank Langella, Lena Olin, Emmanuelle Seigner. París: Canal Plus.
- THOMPSON, J. Lee (Director). (1966). *Eye of the Devil* [Película]. Actuaciones de Deborah Kerr, David Niven, David Hemmings, Sharon Tate. Londres: Filmways Pictures.

Fecha de recepción: 21 de enero de 2019

Fecha de aceptación: 9 de mayo de 2019